

GRACIA ESCANDALOSA

Gracia Escandalosa

Idea Clave:

El Amigo de los Pecadores es un escándalo para los moralistas, pero la única esperanza para los que conocen su vergüenza y buscan el perdón.

Texto Clave:

Lucas 7:36-50

Jesús perdona a una pecadora

³⁶ Uno de los fariseos pidió a Jesús que comiera con él; y entrando Él en la casa del fariseo, se sentó *a la mesa*. ³⁷ Había en la ciudad una mujer que era pecadora, y cuando se enteró de que Jesús estaba sentado *a la mesa* en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume; ³⁸ y poniéndose detrás *de Él* a Sus pies, llorando, comenzó a regar Sus pies con lágrimas y *los* secaba con los cabellos de su cabeza, besaba Sus pies y *los* ungía con el perfume. ³⁹ Pero al ver *esto* el fariseo que lo había invitado, dijo para sí: «Si Este fuera un profeta, sabría quién y qué clase de mujer es la que lo está tocando, que es una pecadora».

⁴⁰ Y Jesús le dijo*: «Simón, tengo algo que decirte». «Di, Maestro», le contestó.

⁴¹ «Cierta prestamista tenía dos deudores; uno *le* debía 500 denarios y el otro cincuenta; ⁴² y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó generosamente a los dos. ¿Cuál de ellos, entonces, lo amará más?».

⁴³ «Supongo que aquel a quien le perdonó más», respondió Simón. Y Jesús le dijo: «Has juzgado correctamente».

⁴⁴ Y volviéndose hacia la mujer, le dijo a Simón: «¿Ves esta mujer? Yo entré a tu casa y no me diste agua para Mis pies, pero ella ha regado Mis pies con sus lágrimas y *los* ha secado con sus cabellos. ⁴⁵ No me diste beso, pero ella, desde que entré, no ha cesado de besar Mis pies. ⁴⁶ No ungiste Mi cabeza con aceite, pero ella ungió Mis pies con perfume. ⁴⁷ Por lo cual te digo que sus pecados, que son muchos, han sido perdonados, porque amó mucho; pero a quien poco se le perdona, poco ama».

⁴⁸ Entonces Jesús le dijo a la mujer: «Tus pecados han sido perdonados».

⁴⁹ Los que estaban sentados *a la mesa* con Él comenzaron a decir entre sí: «¿Quién es Este que hasta perdona pecados?». ⁵⁰ Pero Jesús dijo a la mujer: «Tu fe te ha salvado, vete en paz».

Puntos clave:

1. Vivimos en dos realidades: el mundo caído que hemos creado y la realidad última de Dios, de gracia y amor.
2. Jesús recibe a los pecadores y marginados, revirtiendo la dirección de la "contagio": Su santidad fluye hacia nosotros en lugar de que nuestro pecado lo contamine a Él.
3. La verdadera santidad expone la brecha entre quienes creemos ser y quienes realmente somos.
4. La gracia es gratuita, pero solo los humildes pueden recibirla.
5. La fragancia de la gracia permanece, transformando vidas y ambientes.

Preguntas para el debate:

1. El sermón contrasta a Simón el fariseo con la mujer pecadora. ¿Con quién te identificas más en esta historia y por qué?
2. ¿Cómo te desafía o te reconforta la idea de vivir "delante del rostro de Dios" (coram Deo)?
3. El sermón afirma: "La gracia no es justa. Es mejor que lo justo". ¿Cómo has experimentado esta verdad en tu propia vida?
4. Analiza la afirmación: "La Iglesia de Cristo no es un banquete para la élite moral. Es una mesa para los indignos". ¿Cómo debería esto moldear nuestra visión de la iglesia y la comunidad?
5. ¿Cómo impacta el concepto de Jesús revirtiendo la dirección del "contagio" tu comprensión de su obra en la cruz?
6. El sermón pregunta: "¿Todavía estás asombrado?" por la gracia de Dios. Comparte una ocasión en la que te sentiste nuevamente asombrado por la gracia de Dios en tu vida.
7. ¿Cómo podemos cultivar una "fragancia de gracia" en nuestra vida diaria y en nuestras interacciones con los demás?

Aplicaciones prácticas:

1. Esta semana, practica ver a los demás como Jesús los ve. Elige a una persona con la que tengas dificultades y ora por ella, pidiéndole a Dios que te ayude a verla a través de sus ojos de gracia.
2. Reflexiona sobre las áreas de tu vida en las que podrías estar actuando más como Simón (con presunción de superioridad moral o prejuicio) que como la mujer (humilde y agradecida). Confiésalos a Dios y pídele ayuda para cultivar la humildad.
3. Considera maneras de hacer que tu grupo pequeño o iglesia sea más acogedora para los marginados o quienes podrían sentirse indignos. Analiza pasos prácticos que puedes tomar individualmente o en grupo.
4. Escribe una carta de gratitud a Dios, reconociendo tu necesidad de su gracia y agradeciéndole por las maneras específicas en que te ha mostrado misericordia.
5. Practica "arrodillarte" ante Jesús esta semana mediante momentos intencionales de adoración y entrega, recordando que "la postura de la gracia no es erguirse, sino caer a los pies de Jesucristo".